



CENTRO CULTURAL EX-CARCEL DE VALPARAISO

MEMORIA PROYECTO DE TITULO ALUMNO : DANIEL ROJO PROFESOR : HUMBERTO ELIASH
ESCUELA DE ARQUITECTURA / FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO / UNIVERSIDAD DE CHILE

ÍNDICE

1- Tema	4
1.1- Introducción.....	6
1.2- El tema.....	7
1.3- Objetivos generales y específicos.....	8
1.4- El problema.....	9
2- Lugar	12
2.1- Forma y aspecto urbano de Valparaíso.....	14
2.1.1- Forma urbana.....	14
2.1.2- Apariencia o aspecto urbano.....	18
3- Terreno	20
3.1- Forma urbana del terreno.....	23
3.2- Apariencia o aspecto urbano del terreno.....	31
3.3- La ex cárcel.....	33

4- Propuesta	34
4.1- Planeamiento urbano.....	35
4.2- Plan maestro terreno.....	37
4.2.1- El hotel.....	37
4.2.2- La universidad.....	38
4.3- El centro cultural.....	38
4.3.1- La Plaza Transcultural.....	38
4.3.2- El edificio: Centro cultural Ex Cárcel de Valparaíso.....	39
4.3.2.1- Estructura y programa.....	39
4.3.3- Materialidad y criterios tecnológicos.....	47
4.4- Fuentes principales de financiamiento.....	47
5- Referencias	49
5.1- Anexo.....	50
5.2- Bibliografía.....	51
5.3- Entrevistas.....	53

1

TEMA

El presente documento, tiene por objeto, explicar los lineamientos básicos, fundamentos y decisiones, del proyecto de titulación "Centro Cultural Ex Cárcel de Valparaíso". La propuesta intenta abordar diferentes problemáticas derivadas de la ciudad contemporánea y su relación con la arquitectura. Así, se pretende hacer del proyecto un fundamento crítico y propositivo, enmarcado dentro de nuestra realidad de país y comprometido con las nuevas necesidades de la ciudad.



1.1- Introducción

Mientras comienza un nuevo siglo, marcado por atentados e incursiones bélicas en defensa de intereses particulares, los avances en acceso, manejo y difusión de la información, nos hacen presenciar los hechos de una manera inédita en la historia. Nuestra experiencia de los acontecimientos se ve dramatizada por los alcances tecnológicos, quienes nos permiten ser testigos, tal y como si estuviéramos en presencia de ellos. Así, información y materia se intercambian a través de complejas redes que nos unen, mientras se producen reacciones casi simultáneas, que nos confirman nuestra interdependencia.

Pero, no sólo presenciamos hechos desafortunados, las realidades de las potencias económicas de occidente nos deslumbran y se convierten en los principales referentes y caminos para superar los problemas del tercer mundo. Así, Chile, seducido por el medio norte americano y europeo, importa sus modelos y los implanta sin prejuicios, con la esperanza de llegar a ser algún día como ellos.

De esta manera, si bien la globalización trae consigo grandes beneficios, también existen efectos negativos, los que se reflejan en nuestras ciudades, sobre todo, en las más cosmopolitas e interrelacionadas con el extranjero.

Rem Koolhaas, en "The Generic City" se refiere a las características de la nueva ciudad global, el modelo americano:

la llamada ciudad genérica. Ésta es igual en todo el planeta, aunque intenta desesperadamente consolidar su diferencia, su particularidad. Es como un aeropuerto, un programa similar en el mundo, pero que pretende aglutinar todas las características de la cultura local. Sin embargo, uno de los aspectos que mayor énfasis hace el artículo, es la necesaria pérdida de identidad, el costo más grave de la ciudad genérica. Dicha pérdida, plantea serias dudas acerca de las ciudades que estamos construyendo, ya que la identidad es indispensable para su sano desarrollo (Ésta permite que el hombre reconozca su ciudad, la haga suya y se considere parte de ella).

Por lo tanto, cabe preguntarse: ¿es posible conservar y potenciar la identidad de nuestras ciudades, pese a los perjuicios del modelo de desarrollo imperante?

Así, no es de extrañar que en Chile muchas ciudades ya tengan algo de genéricas. La gran mayoría ha ido borrando paulatinamente su patrimonio tangible e intangible y ya gozan del tan esperado mall, como reemplazo de las plazas y los lugares de esparcimiento históricos. Sin embargo, también existen ciudades que han hecho importantes esfuerzos para no perder su historia, sus costumbres y todo lo referente a su patrimonio. Una de ellas y quizás la principal, es Valparaíso, quien ha logrado significativos avances para consolidarse como Patrimonio de la Humanidad, gracias a su innegable valor histórico (riqueza patrimonial y arquitectónica).

Valparaíso posee condiciones únicas (se explicarán más adelante), que la hacen bastante atractiva, siendo una de sus

¹ Koolhaas, Rem, Mau, Bruce, Werlemann, Hans, *S,M,L,XL*. (Ed. Hardcover, 1998), p. 1248.

principales virtudes, la identidad local, factor que la ha ayudado a no sucumbir ante la especulación inmobiliaria. Sin embargo, no ha quedado exenta de los problemas que plantea la ciudad global y más aún ahora, que se encuentra en plena etapa de transición, desde "ciudad puerto" a "capital cultural". Así, se presenta un sustrato de trabajo extremadamente interesante, donde se enfrentan los nuevos proyectos para revitalizar la ciudad (Plan Bicentenario y otros), versus la necesidad de conservar y potenciar los aspectos más relevantes de su patrimonio.

1.2- El tema

Este panorama constituye una interesante oportunidad para aprovechar la dinámica en que se encuentra la ciudad y enfrentar problemáticas reales y contingentes. Una de ellas, nace de la relación entre su afianzamiento como "capital cultural" y el equipamiento necesario para que ello suceda. Ciertamente que, para lograr dicho objetivo, es necesario dotarla de programas que den cabida y potencien aquella condición. Así, uno de los proyectos más relevantes, es la construcción de un gran centro cultural, en los terrenos de la ex cárcel pública.

Esta propuesta, si bien cuenta con el beneplácito del Gobierno y la Intendencia Regional, se ha gestado a partir de la colaboración ciudadana y el apoyo de diferentes organizaciones sin fines de lucro. Desde el desalojo de la cárcel, en 1999, hasta la actualidad, la lucha entre dichas

agrupaciones y el Gobierno, ha sido intensa. Las intenciones de éste último por materializar un proyecto inmobiliario de gran densidad de ocupación, contrastan con los propósitos de la ciudadanía y las distintas organizaciones de hacer del recinto un equipamiento cultural de proporciones.

Lograr el consenso ha sido difícil y por supuesto lo seguirá siendo hasta la culminación del proyecto, sin embargo este año se ha dado un gran paso. A fines de abril, el Ministerio de Vivienda y Bienes Nacionales, traspasó la totalidad de los terrenos (más de dos hectáreas) al Gobierno Regional, con el objeto de materializar finalmente el proyecto. Por supuesto, un gran triunfo para la ciudadanía, quienes no verán bloques de vivienda y centros comerciales en el estratégico terreno.

De esta forma, el paso siguiente, es plasmar los diferentes intereses, en un proyecto edificable y realista, que permita aprovechar semejante oportunidad, generando una estructura acorde con las necesidades de la ciudad.

1.3- Objetivos

1.3.1- Generales

- Contribuir al debate acerca de las problemáticas y desafíos que significa la ciudad global.
- Abordar la temática del espacio público, en relación a sus nuevas configuraciones ligadas al consumo, planteando soluciones en torno a los inconvenientes que esto implica para el sano desarrollo de la ciudad.
- Entender la ciudad como testimonio histórico, donde hoy más que nunca, la rehabilitación, renovación y, sobre todo, el reciclaje del patrimonio construido, constituyen una necesidad y un desafío para el siglo XXI.
- Generar propuestas reales y contingentes, ligadas al ámbito de la cultura y su relación con la ciudad y la arquitectura.
- Participar dentro del marco de renovación de Valparaíso, como nueva "capital cultural", logrando un proyecto que se enmarque dentro de los objetivos planteados por las autoridades y la ciudadanía.

1.3.2- Específicos

- Entender el conflicto de intereses, relativo al uso del predio, como sustrato indispensable para generar una propuesta democrática.
- Generar un espacio que incorpore, tanto el aprendizaje y la formación, como la creación y difusión de las artes y la cultura, sin olvidar los eventos recreativos y participativos necesarios para la ciudad.
- Saber aprovechar la significación del lugar y la carga simbólica de su uso anterior, en contraposición a su nueva función (cárcel - centro cultural), manteniendo elementos específicos como testimonio de su historia.
- Entender e interpretar las singularidades de la ciudad, realizando una proposición acorde con el medio urbano.

1.4- El problema

Como se señaló en un principio, la globalización no sólo plantea beneficios, sino también importantes dudas acerca de la manera en que se están configurando nuestras ciudades. Los problemas que trae consigo esta nueva condición, han generado un debate interdisciplinario, y evidentemente, las posturas son variadas y muchas veces contradictorias. Sin embargo, por distintas que sean, las opiniones concuerdan en ciertos aspectos, dignos de ser tomados en cuenta.

Así, cabe destacar, que los países que tienen una política más abierta al exterior, muchas veces son los más influenciados por los nuevos modelos e imágenes provenientes del extranjero. Esto ciertamente varía según las características de la cultura, su grado de apertura, la permeabilidad y la manera de digerir lo nuevo.

Sin embargo, donde las fronteras son cada vez más difusas y los mercados traspasan los límites nacionales y continentales, el bombardeo de lo exterior transforma las ciudades. Así, comienza a predominar un lenguaje arquitectónico universal, estructuras que se repiten una y otra vez, en forma independiente del lugar. Por otro lado, al interior de la ciudad, la diversidad de formas y lenguajes genera un paisaje caótico y en extremo complejo. Esta dualidad (lo homogéneo y lo diverso) es, en forma general, uno de los principales sustratos de trabajo, desafíos y riquezas de la ciudad contemporánea.

Said Mouline explica: *“Arquitecturas mestizas, alimentadas por múltiples sistemas de referencia, se expresan hoy en numerosas ciudades. Éstas atestiguan etapas históricas del desarrollo de la metrópolis y sus mutaciones, cuyas consecuencias no solo se limitan al contexto físico. El problema es cómo coexisten y se articulan, cómo se yuxtaponen y componen, cómo se enfrentan y armonizan. Identidades urbanas alimentadas de valores, ideologías y sistemas de referencia netamente diferenciados”*.

De esta forma, la ciudad se convierte un colage de imágenes y modelos, que se conectan y entremezclan. Así, cobra relevancia la manera en que conservamos los elementos históricos, donde la importancia no solo radica en el elemento en sí, sino en la relación con su contexto, para que ello pueda potenciarlo y no atenuar su presencia.

Según Koolhaas², cuando esto no sucede, lo histórico se convierte en algo anecdótico, gracias al caos de la diferencia. La ciudad pasa a ser como un aeropuerto, donde existen escenarios representativos de cada lugar del mundo, junto con un resumen de lo local. Así, se configura un muestreo de infinitas realidades, las que mutan cada día, donde lo histórico es una más dentro del universo urbano. *“La ciudad se*

¹ Mouline, Said, *Rev. Quaderns d' Arquitectura i Urbanisme, Forum Internacional, Debates Centrales*, n° 213. (Barcelona, 1996), p.58.

² Koolhaas, Rem, Mau, Bruce, Werlemann, Hans, *S,M,L,XL*. (Ed. Hardcover, 1998), p. 1248.

convierte en un estudio de Hoollliwood, se puede producir una nueva identidad cada lunes por la mañana”.

Por lo tanto, surge la necesidad de complementar de mejor manera lo diverso con lo local. Es que lo “propio” no necesariamente es antagónico a lo diverso, ya que todo depende de cómo se relacionen.

Incluso, la diversidad puede ser una de las mayores riquezas de una ciudad, así Richard Sennett declara: *“La ciudad es un lugar donde el individuo aprende a convivir con el desconocido y entra en contacto con experiencias e intereses de formas de vida poco familiares. La igualdad anula la mente; la diversidad la estimula y la ayuda a crecer. La ciudad permite que el individuo desarrolle un sentido más complejo de sí mismo. Así, no se está sujeto a un esquema de identidad fijo. Un sujeto puede desarrollar múltiples imágenes de sí mismo, alterándola en función de dónde y con quién se encuentre. Ése es el poder de diferenciarse: la libertad de la definición y la identificación arbitrarias”.*

Los nuevos tiempos han hecho que el individuo se haga más consiente de sus situaciones particulares, de sus diferencias, de su condición de ser único. Donde el total se disgrega en múltiples minorías que extreman sus diferencias, velando por sus propios intereses.

En consecuencia, las diferentes culturas y sus correspondientes ciudades, se debaten entre la homogeneización de criterios e ideas, en una fuerza expansiva; versus el reclamo, cada vez mayor, de expresiones individuales, en una fuerza de contracción. Es ahí, entre ambos polos, donde la arquitectura debe plantear los nuevos espacios y, sobre todo, buscar nuevas interrelaciones que hagan más sana su convivencia.

Ahora bien, dentro del fenómeno de contracción, donde las culturas locales plantean expresiones de pertenencia a un lugar, el concepto de identidad adquiere un rol preponderante. Así, antes que nada, es necesario definir dicho concepto, el que, en palabras de Sofía Letelier, es el *“sello en lento hacer común; sujeto a recursos disponibles y validados en patrones colectivos”*². Luego, los factores que permiten modelar las singularidades que denominamos identidad, pueden ser cualquier fuerza que deje huella en el proceso de significación de un colectivo, aportando un contenido relevante o un hecho susceptible de ser significado para ser repetido. Es posible que sean factores de identidad, tanto los gestos arquitectónicos del pasado, como también una respuesta común al clima, al aspecto sísmico, a la economía de un determinado recurso, como además, elementos emblemáticos o simbólicos por determinada coyuntura y que logran interpretar el común de una sociedad o grupo.

¹ Sennett, Richard, *Rev. Quaderns d' Arquitectura i Urbanisme, Hiperurbano*, n° 238. (Barcelona, 2003), p.58.

² Letelier, Sofía, *Rev. Universidad de Chile*, n° 9. (Santiago, 199-), p.2.

La amplitud del término puede ir desde lo "idéntico" y lo "semejante" entre edificios, elementos y espacios; hasta alcanzar diversos grados de actitudes empáticas de los individuos con los objetos, llegando a vínculos de apropiación o identificación.

De esta forma, para que exista un fenómeno cultural distintivo de un país o lugar, debe existir identidad y eso es lo que aparentemente Chile más necesita. Así se concluye en el estudio de Sofía Letelier: *"El proceso de identidad chileno estaría en un estado de dispersión, de apertura, de personalización, y distante aún de haber alcanzado lo distintivo y lo diferente"*.

Por lo tanto, ésta sería una de las razones del porqué somos tan susceptibles a lo externo, porqué implantamos modelos sin digerirlos correctamente, sin adecuarlos de mejor manera a nuestra realidad. Mientras tanto, los mercados nacionales continúan abriendo sus puertas al extranjero y las redes que los ligan se entretajan en cada vez más complejas estructuras que traspasan las fronteras, por medio de las cuales, gracias a las nuevas tecnologías, lo de afuera llega prácticamente intacto hasta nuestras ciudades.

Entonces, surge una segunda problemática, que radica en cómo impedir que nuestras ciudades continúen perdiendo su identidad, como estrategia posible ante la consolidación de lo "genérico".

Definitivamente, la respuesta se encuentra en la capacidad, tanto de recobrar y potenciar expresiones de nuestra localidad, como de generar nuevas manifestaciones y lugares para que ello suceda. Entonces, qué mejor que dotar a la ciudad de un espacio adecuado para responder a dichas necesidades, un lugar de múltiples eventos, donde el roce entre las minorías y las "subculturas urbanas", produzca el enriquecimiento mutuo, la interrelación y, por lo tanto, dinámicas sociales más complejas y diversas.

Así, surge la noción de plaza, como un lugar público y abierto a la comunidad, donde el consumo no sea una condición inherente al esparcimiento, aunque no por ello inexistente. Es decir, un centro donde, tanto las fuerzas "expansivas", como las de "contracción", convivan y se interrelacionen en forma dinámica.

¹ Letelier, Sofía, *Rev. Universidad de Chile*, n° 9. (Santiago, 199-), p.3.

LUGAR

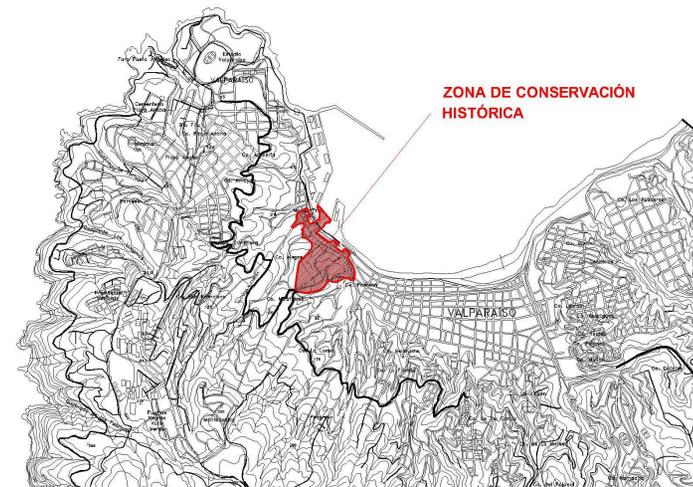
Esta ciudad, que tiene sus orígenes en la primera expedición española hacia nuestro territorio, nace como punto de encuentro, entre los aventureros que, por mar, acompañaban a las tropas terrestres de Almagro. Así, comienza a forjar su condición de puerto de intercambio, lo que con el tiempo le significó ataques de piratas y corsarios. Aunque éstos no tardaron en encontrar la ciudad organizada y protegida, dispuesta a repeler sus ataques.

Sin embargo, en los inicios de la Revolución Industrial, Valparaíso se convierte en la puerta de acceso hacia los nuevos desarrollos. Esto, trae consigo una importante migración extranjera, hecho que le otorga un carácter cosmopolita y diverso. Por lo tanto, la ciudad ve incrementada su población, mientras los lenguajes extranjeros se materializan en la arquitectura del lugar.

Desde ahí en adelante, Valparaíso comienza a posicionarse entre los diferentes puertos del Pacífico, alcanzando a ser el más importante de América del sur. No obstante, producto de la apertura del canal de Panamá y del terremoto de 1906, ve frenado su desarrollo y pierde protagonismo, aunque continúa siendo vital dentro del ámbito portuario nacional.

De esta manera, el periodo de auge económico del puerto, deja un legado arquitectónico y patrimonial de gran valor, aunque en constante deterioro, gracias a los terremotos y desastres naturales. Sin embargo, el 02 de julio del 2003, la ciudad recibe una noticia trascendental, el comité ejecutivo de la UNESCO decide declarar el casco histórico de la ciudad,

Patrimonio Cultural de la Humanidad. Así, Valparaíso ve reconocida, a nivel mundial, sus riquezas patrimoniales, lo cual no sólo representa beneficios económicos, sino un desafío para el país y la ciudad. De esta forma, las naciones que se adhieren a la convención, sobre Patrimonio Mundial, Cultural y Natural (1972), se comprometen a preservar los sitios inscritos en la lista de patrimonio mundial, creando un marco legislativo y reglamentos apropiados para la conservación. Además, Valparaíso podrá acceder a créditos otorgados por el Banco Interamericano del Desarrollo, BID, y tendrá derecho a postular a fondos de la UNESCO para proyectos específicos.



Sumado a esto, los compromisos adquiridos, serán evaluados cada cinco años, con objeto de verificar los avances y la concreción de proyectos patrimoniales y participativos, ejes de la designación. La revisión del nombramiento comprende el diagnóstico de las propuestas vinculadas al tema del turismo patrimonial, planes de aseo y espacios públicos.

Por lo tanto, su nombramiento como Patrimonio de la Humanidad, significa un esfuerzo no menor, donde los proyectos de recuperación, renovación y reciclaje de antiguas estructuras, sumado a nuevas propuestas edificables (acordes con las necesidades de la ciudad), representan un desafío interesante de abordar.

2.1- Forma y apariencia urbana de Valparaíso

Para realizar un análisis de los aspectos más relevantes de la ciudad, junto con el terreno a intervenir y su contexto inmediato, se acudirá a un modelo de interacción simplificado, basado en la relación del hombre y su medio ambiente¹

De este modo, la relación ambiental estará dada por dos niveles: forma urbana y aspecto o apariencia urbana. Así, el estudio se realizará desde distintas perspectivas, con el objeto de entender los fenómenos más importantes del contexto, en relación a las necesidades del proyecto.

¹ En Anexo 1: Documento Número 11 "Imagen y Forma Urbana. Conceptos y Métodos de Registro". Departamento de Urbanismo, U. de Chile.

2.1.1- Forma urbana

La forma urbana es aquella parte del medio ambiente existente que es relevante en términos urbanos. Ésta, abarca las realidades que rodean al hombre en forma visible e invisible y es independiente del sujeto perceptor. Sus aspectos funcionales pueden ser descritos y sus aspectos físico-matemáticos pueden ser contados, medidos y clasificados.

Valparaíso, capital de la V Región, se ubica al norponiente de Santiago, en la latitud 33° 01' S, longitud 71° 37' W. Posee un clima templado mediterráneo, bastante más húmedo que en el interior, gracias a la presencia del océano. Éste permite que no existan altas oscilaciones térmicas durante el día y la noche y a lo largo del año. Así, la temperatura media en verano es de 20 °C y en invierno de 15 °C, manteniendo una diferencia de 5 °C, entre las más altas temperaturas y las más bajas. La humedad media relativa del aire es de 65%, mientras la precipitación anual alcanza una media de 462 mm., concentrada en los meses de mayo a octubre².

En cuanto a la población, ésta alcanza las 296.013 personas, de las cuales 145.738 son hombres y 150.275 mujeres. Así, de los ciudadanos mayores de quince años, un 20,49% es estudiante, de un universo de 213.999 ³. Por lo tanto, queda de manifiesto, el alto número de sujetos que se encuentran en una etapa de aprendizaje (factor que tiene una

² Kaptein, Glenda, Bernal, Juan, *Valparaíso: Arquitectura de una Ciudad Anfiteatro*. (Universidad de Chile, Santiago, 1965).

³ INE, estadísticas censo 2002, www.ine.cl.

correlación con los elevados índices de desempleo en los últimos años). Incluso, Valparaíso tiene la mayor cantidad de universidades per-cápita del país¹, característica que la consolida como una ciudad ligada a la cultura, a la educación y a la necesidad de generar conocimiento, por lo que son bienvenidos los proyectos que complementan dicha cualidad.

La ciudad posee una intensa relación con su contexto geográfico. Éste determina su morfología urbana y permite distinguir tres elementos principales: el océano, el plan y los cerros. Su relación le otorga a Valparaíso la condición de "anfiteatro", ya que ella mira su propio panorama, es decir la contemplación de su magnitud es factible total o parcialmente desde su interior. *"En la ciudad es posible apreciar simultáneamente el espectáculo de las quebradas, calles, escalinatas y pasajes"*².

Por otro lado, los elementos que conforman su morfología, es decir sus edificios, plazas, recorridos verticales, etc., se encuentran entrelazados y articulados por una estructura ordenadora; la traza urbana. "La traza es el elemento auténticamente patrimonial que conserva Valparaíso, ya que la edificación ha ido sustituyéndose, en cambio la traza permanece"³. De esta manera, la traza es el resultado del damero, el cual se desvirtúa a medida que choca con el borde marítimo y los cerros, donde finalmente adquiere un carácter

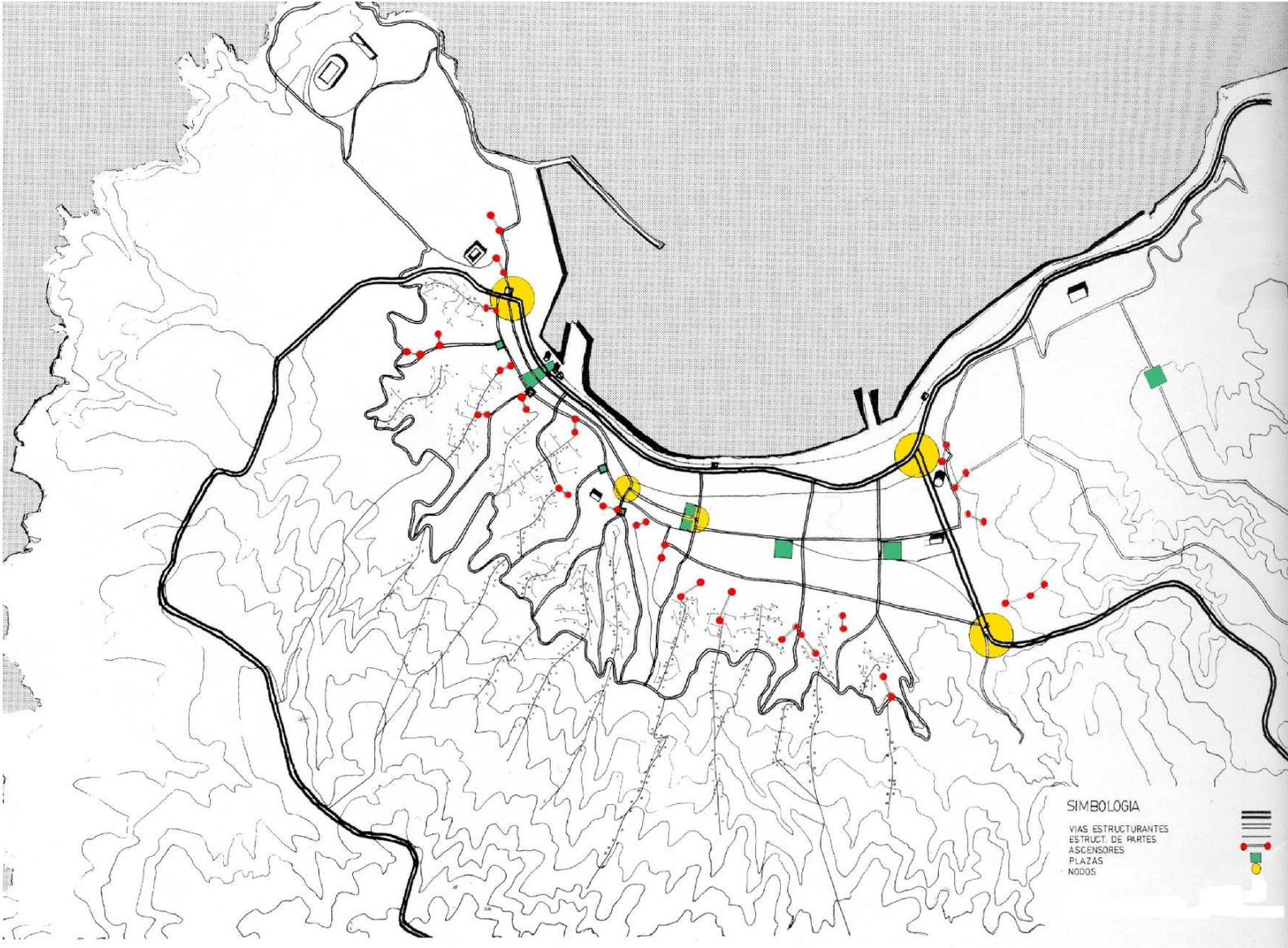
netamente orgánico, como resultado de la adaptación en el tiempo a la topografía existente.

En el damero del plan se suceden diferentes plazas o vacíos, distribuidos linealmente, en sentido oriente-poniente, los que constituyen puntos de articulación entre el plan y los cerros. Así, las plazas ubicadas al final de una quebrada, donde confluyen los accesos a distintos cerros, funcionan como nodos de distribución, entre los flujos procedentes de dichos cerros y los del plano. Cabe destacar que donde el cerro y el mar estrechan el plan, frente al C. Alegre, la traza se constriñe y el damero pierde su regularidad.

¹ Ilustre Municipalidad de Valparaíso, www.municipalidaddevalparaiso.cl.

² Berríos, Bárbara, *Ascensores y Vivienda*. (Santiago), p.62.

³ Waisber, Miryam, *La Traza Urbana, Patrimonio Consolidado de Valparaíso*. (Santiago), p.5.



Sistema de plazas

Los cerros, divididos por las quebradas que caen al plan, se conforman como barrios diferenciados, donde la visión, orientación, la pendiente, la historia, la condición socioeconómica y la tipología edificatoria, le otorgan la particularidad a éstos. En ellos, la traza adquiere una morfología más caótica. Las vías principales remontan sinuosamente la loma desde las plazas inferiores, mientras en estas vías convergen los caminos que recorren la cota y los que trepan la empinada pendiente. Por lo tanto, es posible describir dos tipos de recorridos: el horizontal y el vertical. El primero posee diferentes cualidades en cuanto a su escala, ya que existen los que conectan los distintos cerros, como la Avenida Alemania (vincula los diferentes barrios); y también existen los recorridos de menor escala, como los pasajes y miradores (no sobrepasan los límites del cerro y poseen menor intensidad de flujo).

En el caso de los recorridos verticales, su función radica en conectar el plan con los cerros. Así, aquellos adquieren un carácter particular, gracias a las condiciones específicas de la topografía, el barrio y las edificaciones que conforman el vacío. Dentro de este tipo de vías, encontramos los ascensores. Ellos aparecen como elementos distintivos y, en casos, como verdaderos hitos de cada barrio, siendo puntos de confluencia entre los flujos procedentes del plano y del cerro. Dicha condición, también la pueden adquirir las escaleras y miradores, que constituyen un recorrido obligado cada día.

Cabe destacar que, tanto las vías horizontales, como las verticales, conforman un sistema interrelacionado y

dinámico, donde se dificulta el análisis de las partes por separado, ya que estos poseen un carácter interdependiente.



Ascensor Lecheros

En cuanto a las edificaciones, sus características dependen principalmente del lugar de implantación y de la época en que fueron construidas. Es así como en el plan existen tipologías internacionales, traídas y adaptadas, con estilos diversos dependiendo del periodo histórico. Aquí el factor geográfico todavía no es determinante.

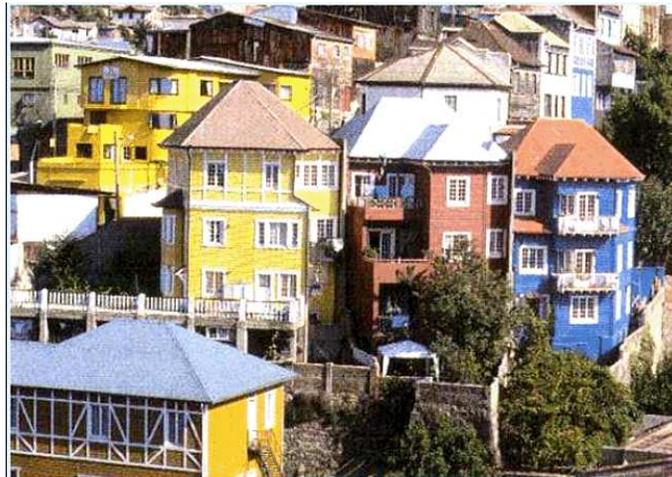
En el caso de la ocupación del plan alto, las residencias nacen como colonias extranjeras, con tipologías reconocibles, que se adaptan a la geografía mediante sócalos u otros elementos propios de la arquitectura de Valparaíso.

Luego, en las zonas de alta pendiente, las primeras edificaciones se emplazan a favor de la cota (implantación más

sencilla), hasta que, finalmente, la escasez de terreno obliga a la ocupación casi total de la pendiente, generando distintos ejemplos arquitectónicos reconocibles en la ciudad.

Se puede decir que, en los cerros, las edificaciones coinciden en ciertas características, como son la irregularidad con que se adaptan y posicionan en el terreno, conformando múltiples perspectivas, tal como un cuadro cubista. Además, mientras las viviendas pueden sobrepasar los dos pisos en la pendiente, el volumen ocasionalmente se tritura, como buscando la posición más adecuada en el terreno.

Por último, hay que señalar la importancia del color en la ciudad, característica que, en los cerros, se hace más presente. En ellos, las diversas gamas y combinaciones, producen un panorama cromático heterogéneo, abundando los colores intensos que diferencian las construcciones entre sí.



Colorido en los cerros

2.1.2- Apariencia o aspecto urbano

Lo que aquí se analiza es cómo la forma urbana es percibida por un observador que se mueve y se detiene. Lo importante es elegir, dentro de la diversidad, los aspectos más relevantes. Así, del medio ambiente existente (objetivo), el medio ambiente efectivo (aparencia o aspecto urbano) cubre una realidad parcial de la ciudad, ya que el observador nunca puede registrar completamente la ciudad. De esta manera, el análisis tiene un carácter sensorial y más subjetivo que el anterior, para lo cual será necesario explorar la ciudad (las zonas históricas y de valor patrimonial, en las inmediaciones del terreno), señalando los aspectos más significativos del proceso.

Al recorrer el plan, las calles se caracterizan por una especialidad definida por el ancho de las vías y por la proporción de las edificaciones limitantes que conforman el vacío. De esta manera, se presenta una especialidad fuertemente contenida por la masa edificada, hasta llegar a las plazas, donde el vacío se abre y el peatón se conecta con los cerros y el mar (principalmente en la Plaza Sotomayor, ahí se puede observar el puerto y el océano). Es interesante la variación en la percepción del espacio, a medida que se avanza hacia el poniente, gracias al angostamiento del plan. Mientras nos acercamos al lugar de mayor estrechez (frente al Cerro Concepción), la especialidad es cada vez más contenida y la trama pierde su regularidad, para luego volver a recuperarla al aproximarse a la Plaza Sotomayor.

Al percibir el contraste entre el plan y los cerros, queda de manifiesto la macro-escala del primero y la escala vecinal del segundo. Esto se ve dramatizado por la posición del observador, ya que en el plano, uno recorre la ciudad “desde abajo”, apreciando únicamente las fachadas laterales de los edificios. Aquí, la ciudad no pretende ser entendida desde la altura, a diferencia de los cerros, donde la inevitable disposición de las edificaciones en forma escalonada, descubre las techumbres de las viviendas en un juego de múltiples perspectivas.

Cuando el recorrido se dirige hacia el oriente, aparece una zona extremadamente rica en calidades espaciales, como resultado del choque entre el plano y la accidentada geografía de los cerros. La traza se deforma y surgen puntos donde es factible acceder por erguidas pendientes, mediante escaleras o ascensores, a los distintos barrios. También encontramos un sistema de plazas y miradores que unen funcional y visualmente los montes con el plano, conformando un sistema secuencial, entre los nodos inferiores, y los diferentes barrios que se suceden a medida que se asciende.

El espacio público de los cerros, constituido por múltiples redes de circulación (escaleras, ascensores, miradores, calles y pasajes), incorpora y entremezcla las funciones de estar y recrear, con las de desplazar. Dichos espacios y su relación con las viviendas que los conforman, plantean un carácter singular en el traspaso de lo público a lo privado. Esto, en primer lugar, gracias al contraste en la transferencia, donde el elemento divisorio (cerramiento), separa

tajantemente el interior con el exterior, mientras la ventana los une visualmente. No obstante, aquel contraste depende de la cualidad del espacio externo, así la diferencia se hace menos dramática cuando el exterior constituye un espacio de flujo menor, en tanto la secuencia espacial, tal como una ramificación de vasos sanguíneos hacia una vena de mayor flujo, atenúa dicho traspaso, haciendo más difuso el límite entre lo público y lo privado.

Por otro lado, esta indefinición se ve exacerbada fruto de la permeabilidad visual con que es posible “ingresar” a la vivienda desde su exterior. La condición de anfiteatro y la multiplicidad de perspectivas en los cerros, permiten ver y ser visto.

Otra característica relevante, en la dinámica del desplazamiento, surge del frecuente contraste entre la estrechez de sus trazados (espacio fuertemente contenido por las viviendas) y la amplitud de la extensión visual hacia el horizonte. Esta apertura y cerramiento otorga al recorrido un carácter sorpresivo, gracias a las estimulantes vistas que se abren al traspasar el umbral de un espacio contenido, descubriendo la bahía en toda su magnitud.



Cerramiento



Apertura

TERRENO

3

El terreno en que se emplazaba el complejo penitenciario, se encuentra en el Cerro Cárcel, a un costado del Cementerio Número 2 y en una posición bastante privilegiada. Esto por que constituye el único espacio de semejante magnitud (21.130. m2), próximo al centro comercial de Valparaíso, con una excelente vista hacia la bahía y en una superficie de pendiente moderada.



EX CARCEL VALPARAISO

En cuanto a su historia, inicialmente se concentraban los cuarteles y barracas del puerto. Luego, en 1808, se construyó el Almacén de Pólvora, producto de la necesidad de resguardar a la ciudad de los constantes ataques de piratas y corsarios. Su ubicación, fue una decisión netamente estratégica, ya que el almacén debía estar relativamente lejos de los asentamientos, pero al mismo tiempo precisaba de un fácil acceso y, por supuesto, las reservas de pólvora no podían estar al alcance de los ataques desde el océano.

Posteriormente, en 1844, se trasladaron algunas funciones iniciales de carácter penitenciario al sector, para luego construir entre 1846 - 1853 las primeras edificaciones con fines netamente carcelarios. Las nuevas instalaciones contaron con la ampliación del número de celdas, la construcción de talleres, oficinas, la incorporación de un sistema de letrinas, acueductos, estanque y un sistema de alcantarillado.

Tras el terremoto de 1906, las instalaciones quedan seriamente dañadas y su reconstrucción se extiende hasta 1918, año en que se entregaron las nuevas dependencias, de las cuales sólo queda totalmente en pie la actual galería.

El recinto carcelario funcionó hasta 1999, producto de la habilitación del nuevo edificio penitenciario en el camino La Pólvora, el que permitió el traslado de los 1500 reclusos.

Luego de esto, los terrenos quedan en manos de La Secretaría Regional Ministerial (SEREMI) de Bienes Nacionales, la que comenzó a desarrollar, en conjunto con variadas

organizaciones, el proyecto "*Cárcel: Un Cerro Para la Cultura*" entre 2000-2003. Éste tenía por objeto acondicionar el recinto (se encontraba en pésimo estado, gracias a los constantes saqueos y a las condiciones insalubres en que fue abandonado) para utilizarlo como plataforma de desarrollo cultural, abierto a toda la ciudadanía. La iniciativa convocó a más de dos mil personas que participaron de las actividades realizadas en el recinto y significó el reconocimiento del Ejecutivo sobre las potencialidades del lugar.

En este marco, un grupo de organizaciones artístico-culturales de la ciudad, recogieron la invitación que hace el Gobierno a ocupar, restaurar y dar vida, a los distintos espacios del ex penal. Es así como el lugar, que otrora fuese el símbolo de la privación y la falta de libertad, lentamente se transforma en un sitio abierto a la creación, el desarrollo y la libertad de expresión.

Así, el espacio ha albergado un sinnúmero de expresiones artísticas, como exposiciones plásticas, recitales, obras de teatro, etc. La comunidad paulatinamente se ha ido empapando del aire recreativo y artístico que reina en el lugar, participando y haciendo suyas las distintas actividades que se llevan a cabo

Todo esto, se ve amenazado a fines del 2002, gracias a un ambicioso proyecto emanado de la Comisión Presidencial Plan Valparaíso. En ésta, se encargaba a la empresa inmobiliaria Novaterra, desarrollar un megaproyecto cultural en el lugar.

Dicho proyecto consistía en la implementación de una gran infraestructura, denominada Campus Cultural de Segunda Generación, cuyo costo inicial ascendía a 4,2 millones de dólares.

Así, para poder garantizar su viabilidad económica, contemplaba la venta de la mitad de los terrenos de la ex cárcel para la construcción de inmuebles que pasarían a manos de privados. Además, es importante señalar, que este proyecto se enmarcaba en las actividades planteadas por el Gobierno para el Plan Bicentenario.

La propuesta consideraba la construcción de bibliotecas, salas de eventos, una explanada para ferias y conciertos, edificios comerciales, oficinas para el nuevo ministerio de cultura, una universidad, un museo, un hotel de ocho pisos y, el punto más conflictivo, un condominio con cuarenta viviendas. Pronto el rumor cundió por los cerros porteños, donde se declaraba que el proyecto sería un verdadero atentado para la ciudad, hecho sólo comparable a la construcción del Congreso Nacional. De esta forma, los vecinos de Valparaíso formaron un movimiento de rechazo a la venta del predio, al que ya se habían sumado 60 organizaciones.

De esta manera y, pese a la significativa inversión del proyecto, la propuesta quedó en el olvido y los terrenos quedaron en espera. Sin embargo, a fines de abril del 2004, el propio Ministro de Vivienda y Bienes Nacionales, Jaime Ravinet, entregó al Gobierno de la Quinta Región la ex cárcel, con la idea de desarrollar el proyecto Centro Cultural Cerro Cárcel, iniciativa que formaría parte de los planes Bicentenario y

Valparaíso. Así, se plantea una primera tarea, la que consiste en recuperar los espacios públicos del entorno, lo que permitiría reactivar el barrio, revalorando los elementos urbanos característicos de los cerros de Valparaíso, como ascensores, miradores, plazas, etc.

Actualmente ya se ha constituido una primera comisión de trabajo, presidida por el Intendente, y con la participación, entre otras organizaciones, de la Municipalidad, el Consejo Regional de Cultura, el Consejo Regional de Rectores, La Comisión Bicentenario Regional y la Corporación de Amigos de la Ex Cárcel. Con esto se pretende desarrollar un proyecto definitivo para concretar el tan ansiado centro cultural de la V Región.

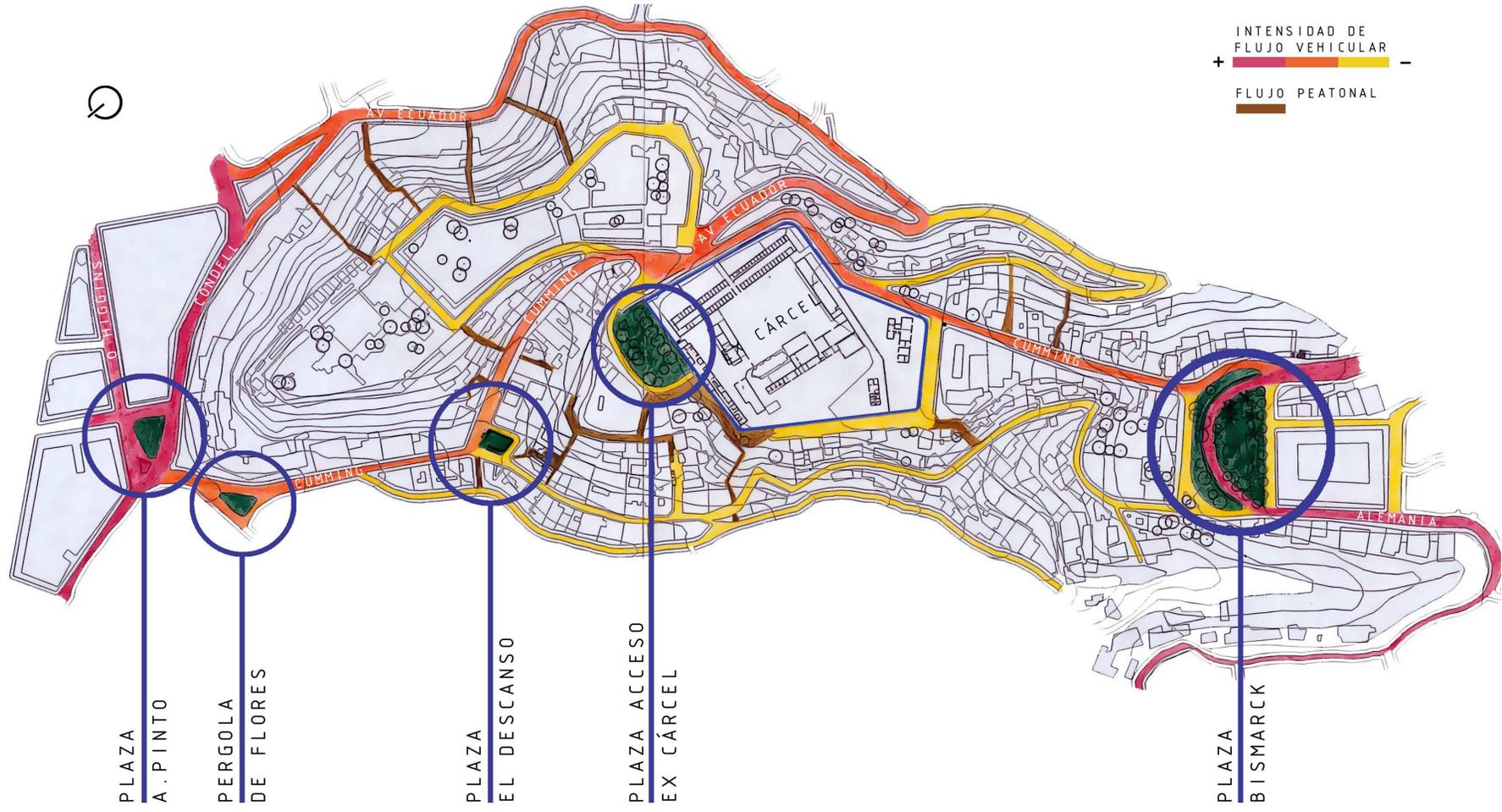
3.1- Forma urbana del terreno

Para llevar a cabo el análisis del terreno y sus inmediaciones, se define una zona de estudio, sin excluir su relación con el contexto adyacente y la ciudad. Dicha zona comprende la extensión del Cerro Cárcel, por ser considerado un subsistema urbano (barrio), limitado por las quebradas colindantes y las vías que las recorren, mientras en sentido norte sur, la zona se extiende desde la Plaza del Descanso hasta la P. Bismark y la Avenida Alemania. También se incorpora parte del Cerro Panteón por su directa relación con el límite oriente del terreno.

De esta manera, el Cerro Cárcel, se emplaza frente a la zona donde la estrechez del plan rompe con el damero y la

trama alcanza niveles más caóticos. El barrio se haya inmerso en el sistema de estructuración urbano descrito anteriormente, donde los vacíos y plazas del plan articulan los recorridos y accesos hacia los cerros, para dar paso a un segundo sistema de organización conformado por las diferentes plazas y miradores interconectados por escaleras y vías de distinta magnitud que recorren los cerros. Es así como la plaza Aníbal Pinto, constituida en un nodo, marca el inicio en la sucesión de las diferentes plazas, como instancias de distribución, donde confluyen las escaleras y pasajes que permiten acceder hacia la variedad de zonas residenciales.

El ascenso se corona en la Plaza Bismark, tangente a la Avenida Alemania, la que da paso a otros sectores más elevados del anfiteatro natural. Esta plaza se establece como un nodo de encuentro entre dicha avenida y Cumming, eje ascendente de mayor flujo vehicular (junto con la Subida Ecuador), por donde circulan microbuses y colectivos, siendo además la vía principal que actualmente estructura aquella sucesión de plazas desde la P. Aníbal Pinto hasta la P. Bismark.



Por otro lado, cabe destacar, la singularidad que le otorgan al sector las tres mega estructuras presentes en forma consecutiva (Cementerios y la ex cárcel). Éstas rompen drásticamente con el grano edificatorio de los cerros, mientras sus muros perimetrales dividen radicalmente su interior con el barrio y la ciudad, aunque gracias al carácter geográfico de Valparaíso es posible ingresar visualmente hacia su interior y, a su vez, desde ellas, admirar su entorno urbano.

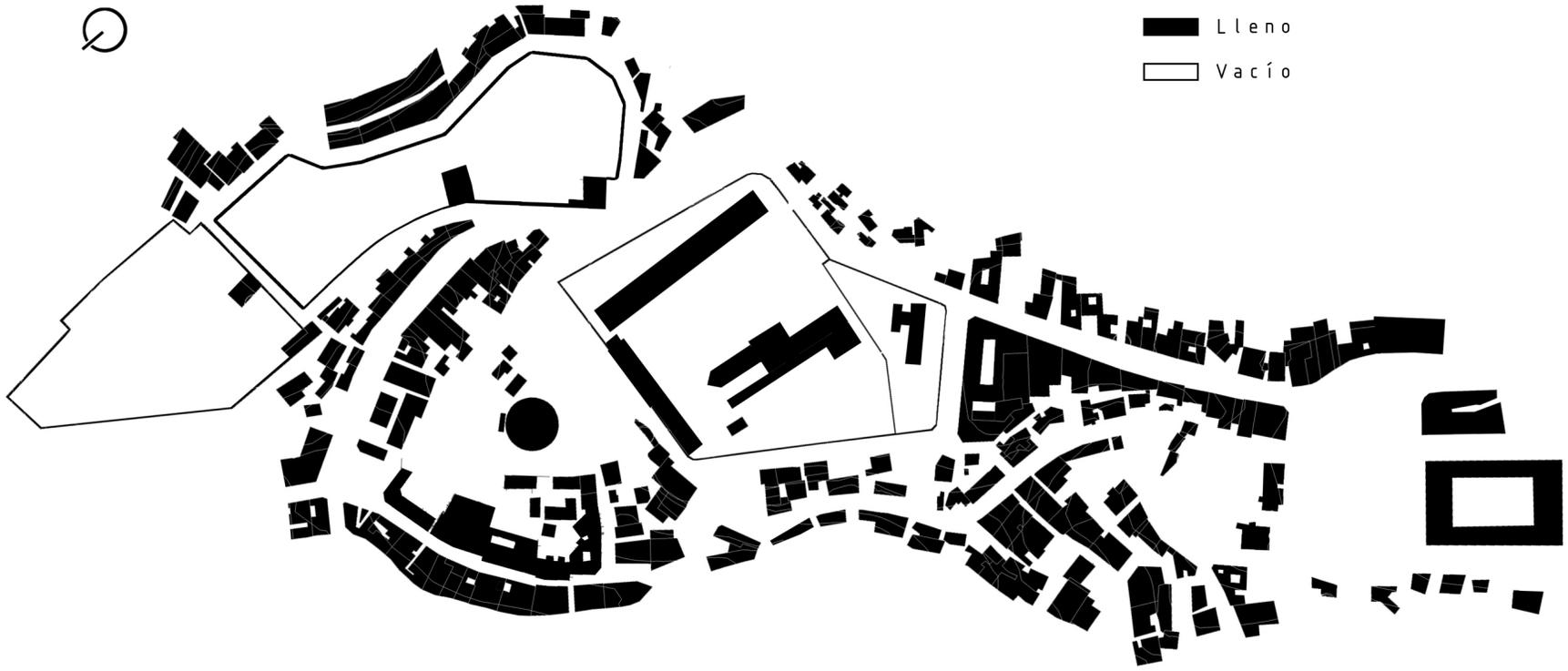
Si observamos el plano de llenos y vacíos, queda de manifiesto la fragmentación del espacio, el cual se diluye a medida que la fachada continua, presente en los ejes de circulación, se desvirtúa, producto de la accidentada geografía y la gran cantidad de sitios eriazos. Además, cabe señalar el contraste entre la apertura y contención del espacio, ya que por un lado, encontramos grandes extensiones de terrenos abiertos hacia la bahía (patio ex cárcel, plazas, cementerios, etc.), mientras por otro, las edificaciones contienen fuertemente el espacio de las vías, generando una apertura y cerramiento continuo de las vistas y la espacialidad.

En cuanto a las alturas de los inmuebles, la gran mayoría no sobrepasa los dos niveles y unos cuantos alcanzan los tres pisos, mientras su disposición en el terreno varía según las características de la pendiente. Así, donde ésta es menor, las edificaciones conforman una fachada continua hacia la calle y su posicionamiento en forma escalonada le otorga una mayor riqueza al perfil de la vía. Sin embargo, cuando aumenta la pendiente, su disposición es más caótica y el vacío se fragmenta y complejiza, así los límites entre lo público y lo

privado se hacen más difusos, sobretodo por las escaleras y pasajes que enfrentan de manera perpendicular la cota y traspasan las zonas residenciales casi por el interior de de sus patios.



Sitios eriazos donde la pendiente aumenta



Nolly

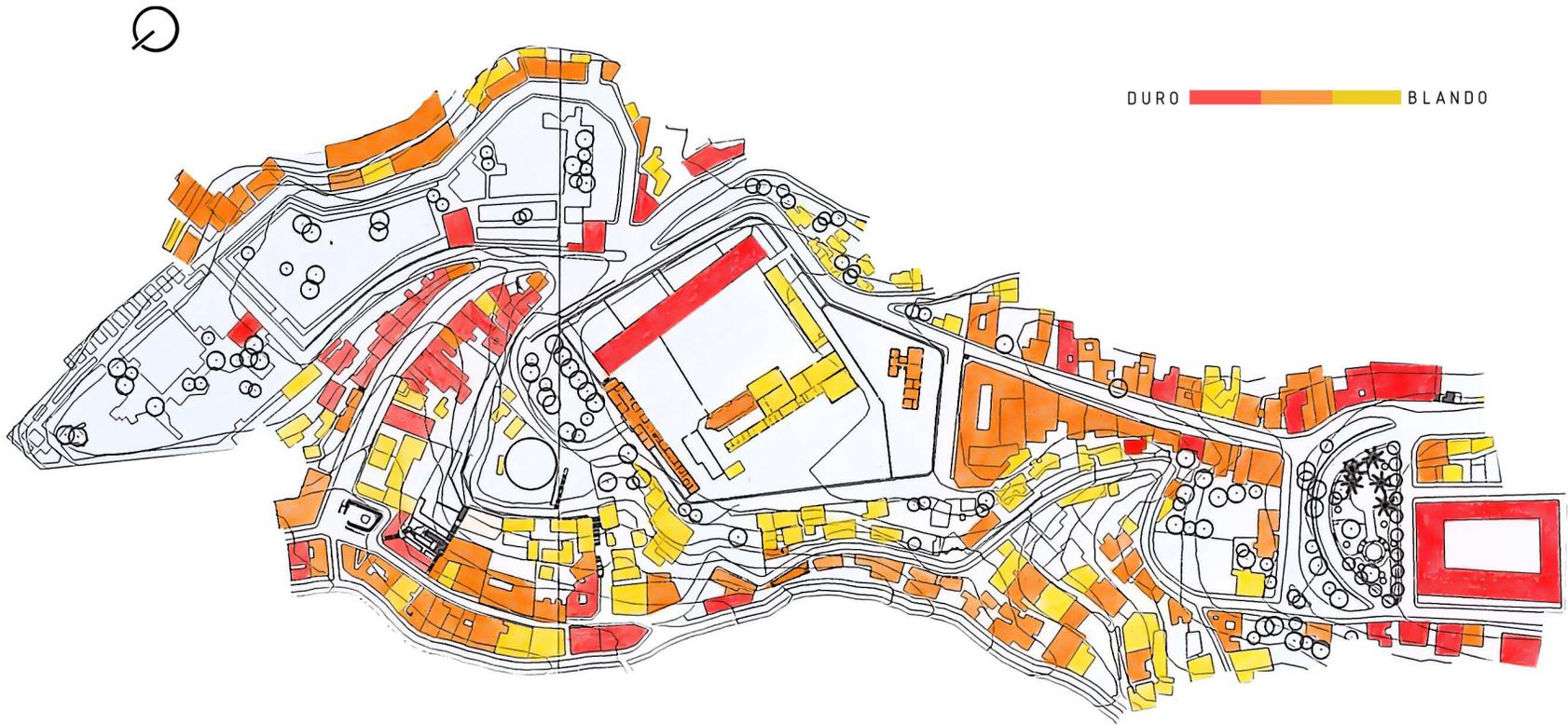
Por otro lado, en el mapa de clasificación “blando-duro”, queda de manifiesto la aglomeración de construcciones más “duras” en torno al eje de mayor flujo (Cumming), mientras en las zonas donde la pendiente es más relevante, se presenta un número superior de edificaciones “blandas” y sitios eriazos. Dentro de este mismo ámbito, se puede destacar el deterioro en que se encuentran las construcciones de la franja poniente. Éstas, que además son predominantemente “blandas”, le otorgan al sector un carácter extremadamente precario, el que contrasta con las zonas mejor constituidas, como la Plaza Bismarck y parte de Cumming. Así, en todo el límite frontal y poniente del ex presidio, encontramos una zona donde casi no existen edificaciones dignas de ser conservadas, por lo cual queda en evidencia la gran cantidad de terrenos disponibles para ser abordados por futuros proyectos inmobiliarios y de otra índole, pensando en la eventual rehabilitación del sector (construcción del centro cultural y otras intervenciones proyectadas por la municipalidad).



Plaza Bismarck



Ladera poniente



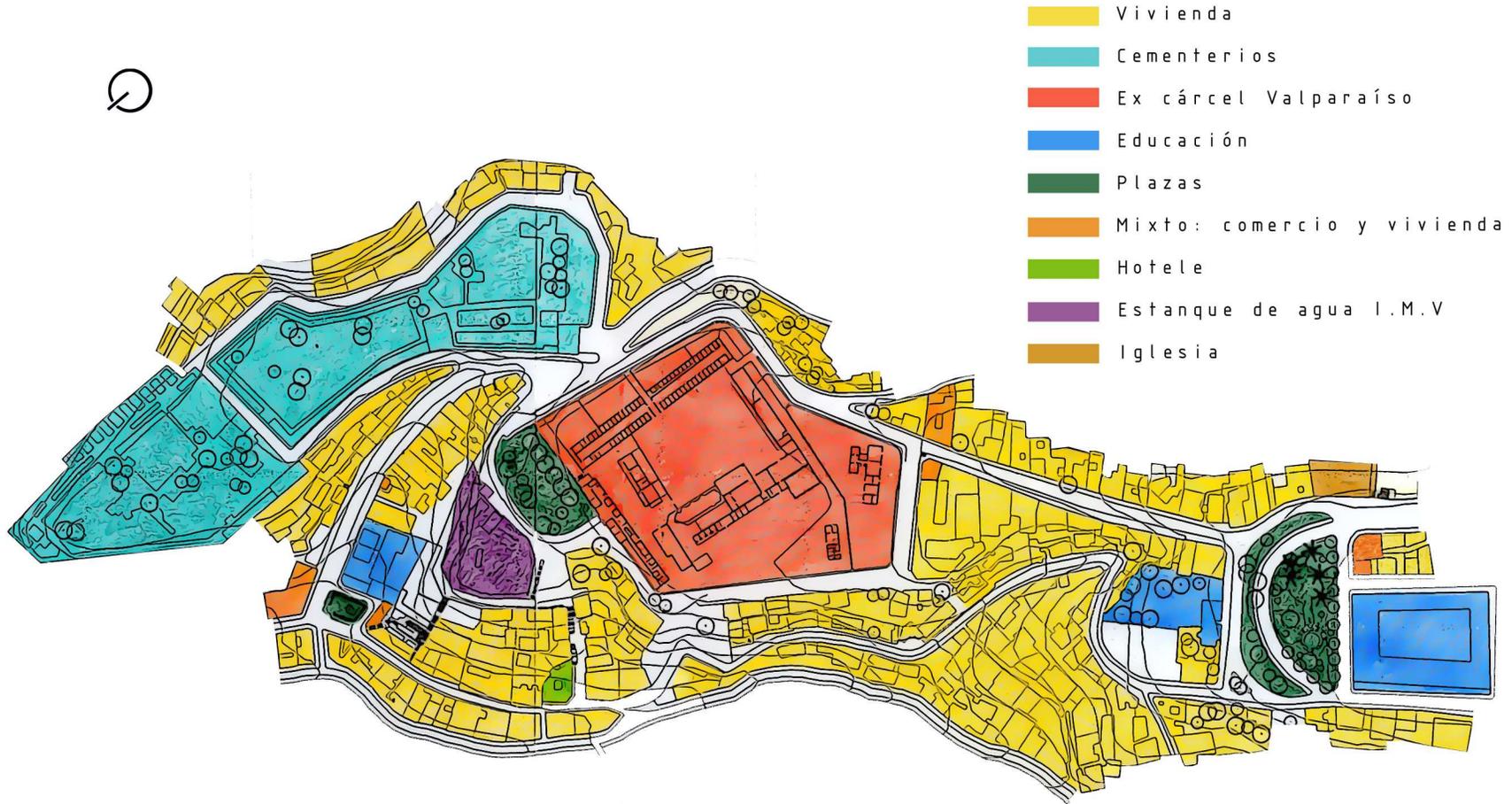
Blando - Duro

En relación a los usos de suelo, se puede decir que predomina el uso residencial, de viviendas aisladas y colectivas. Éstas se complementan con tres recintos educacionales y algunos puestos de comercio, los que a su vez, se encuentran en una posición inmediata a los nodos (El descanso y Bismarck). De esta manera, las plazas constituyen puntos de abastecimiento de bienes y servicios, reforzando su carácter articulador de los distintos subsistemas residenciales. Cabe señalar, que la plaza de acceso al ex presidio, carece de esta condición, producto de la falta de relación con las zonas colindantes, ya que el muro norte de la ex cárcel ha impedido históricamente su acceso por el sur, mientras que la calle perimetral a dicha plaza, actualmente termina ahí, sin generar una conexión a través de la franja poniente de la zona en estudio.

Por último, en cuanto a la materialidad, la gran mayoría de las edificaciones están compuestas por estructuras de madera y revestimientos metálicos, aunque también la albañilería de ladrillo fiscal, con diferentes tratamientos, se presenta en las construcciones más recientes. Junto con esto, es común el uso de estructuras de piedra que permiten nivelar los terrenos en los sectores de menor pendiente. Cuando ésta aumenta, el mismo objetivo se logra con estructuras de acero y madera, lo que ciertamente le otorga un carácter más liviano a las edificaciones dispuestas en zonas de alta pendiente.



Viviendas al costado poniente de Cumming



Usos de suelo

3.2- Apariencia o aspecto urbano del terreno

Desde el plan, al aproximarse al terreno, surge un primer indicador de su presencia. El muro perimetral del Cementerio Católico se abalcona sobre la ciudad y nos entrega un primer indicio sobre la peculiaridad que le otorgan las tres mega estructuras al barrio (cementeros y la ex cárcel). Ya en la Plaza Aníbal Pinto el ascenso comienza, la altura de las edificaciones disminuye y paulatinamente Cumming alcanza un carácter más residencial.

Al llegar a la Plaza del Descanso, la pendiente se acentúa bruscamente y es comprensible la pausa, ya que ésta marca el inicio del ascenso más pronunciado. Luego, si continuamos por Cumming, donde las viviendas de dos a tres pisos conforman una fachada continua, se descubren los muros perimetrales del Cementerio Número 2 y la ex cárcel, donde su altura (este último con 15 m aprox.) afecta violentamente la escala del barrio y, por cierto, le otorga un carácter peculiar a la imagen del sector. De esta manera las tres mega estructuras, que se alzan como fortalezas inexpugnables, adquieren la condición de hitos, no sólo al interior del barrio, sino también a nivel metropolitano (gracias a su tamaño es posible descubrir su presencia desde los diferentes sectores del anfiteatro).



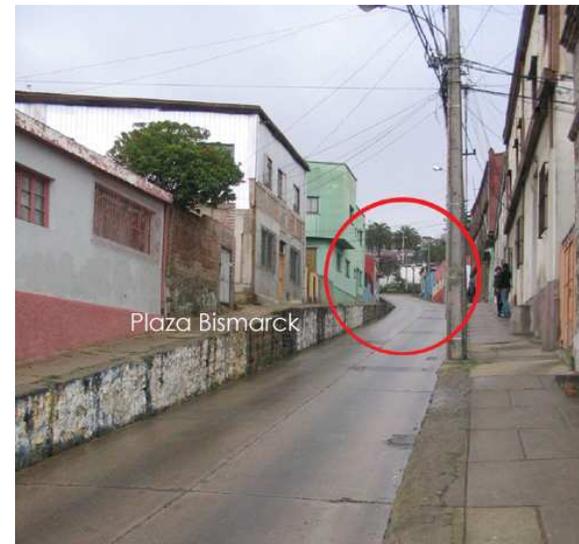
Plaza del Descanso por Cumming



Muro oriente ex cárcel

Si rodeamos el perímetro del ex presidio, en la ladera poniente aparecen los cerros Concepción y Alegre, con toda su riqueza patrimonial y arquitectónica, la cual contrasta con el escaso valor de una mayoría importante de edificaciones inmediatas al terreno. Esto se ve acentuado por el estado de deterioro en que se encuentra el espacio público y la escasa urbanización en aquella ladera.

Al retomar el ascenso por Cumming, la Plaza Bismarck ya se percibe como remate de la vía, mientras el muro de piedra que sostiene la Avenida Alemania y la misma plaza, al igual que en el caso de la ex cárcel y los cementerios, nos informa de un acontecimiento urbano relevante como es dicha plaza. Por último, al llegar a ésta, se abren las vistas como nunca antes en el recorrido y, por fin, es posible admirar simultáneamente toda la bahía.



Calle La Cárcel en ladera poniente

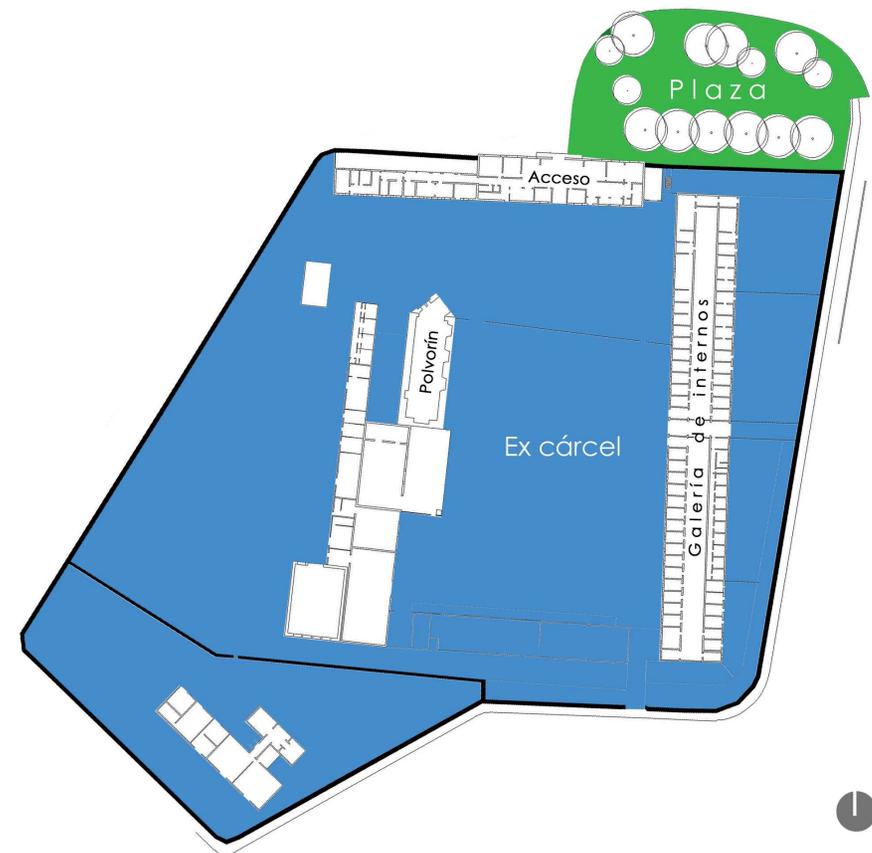
3.3- La ex cárcel

El terreno del otrora recinto carcelario se puede decir que está compuesto de dos partes: La primera considera toda la superficie interior al perímetro definido por los muros (la antigua cárcel), que posee 19.388 m². La segunda porción consiste en la plaza norte, la cual tiene 2.006 m². Sumando ambas una superficie de 21.394 m².

La plaza actualmente no incorpora ninguna edificación en su interior, aunque sí posee una gran cantidad de árboles que considero valiosos por su tamaño y porque no existen semejantes extensiones arborizadas en las cercanías, además de la Plaza Bismarck. Por otro lado, es el único sector del terreno donde es posible admirar parte importante de la bahía y el océano; sin embargo y, pese a estas dos cualidades, no ha logrado consolidarse como otras plazas, ya que no tiene la infraestructura pertinente (asientos, luminarias, pavimentos, etc.), ni existe la iniciativa municipal para acondicionar el espacio con lo mínimo necesario.

En cuanto al área correspondiente al recinto penitenciario, actualmente existen una serie de edificaciones, donde claramente resalta el volumen de la "galería" (de tres pisos y 3.694,52. m²), mientras el resto de las estructuras se encuentran en muy mal estado y no poseen un valor arquitectónico relevante, salvo el Polvorín. Es importante destacar que, si bien la galería es un edificio en extremo austero y sin un valor aparente, posee la ventaja de ser el elemento más simbólico de las antiguas instalaciones

penitenciarias y su estado actual la convierte en una interesante opción de reciclaje.



El terreno

PROPUESTA

Si bien, la idea de utilizar los terrenos para el desarrollo de un gran centro cultural, existe desde 1999 (desalojo de los reclusos hacia el nuevo recinto penitenciario), cabe preguntarse porqué no se ha logrado concretar un proyecto definitivo, o por lo menos, desarrollar el conjunto de objetivos necesarios para materializar una propuesta en el lugar.

Sin duda, la respuesta radica en la variedad de intereses contrapuestos y discordantes en torno a dichos objetivos, dentro de los cuales, es posible distinguir tres grupos: En primer lugar, encontramos a la empresa privada y sus objetivos inmobiliarios; en segundo lugar, el gobierno, con una postura más integradora y democrática, aunque con la necesidad de ver terminado o por lo menos comenzado, el proyecto dentro de su periodo; y por último, las diferentes organizaciones en conjunto con la ciudadanía, dentro de las cuales existen los sectores más radicales, con propuestas ajenas a la realidad, y los grupos más moderados, aunque ambos representan la postura que pretende destinar la totalidad de los terrenos al uso cultural y público.

Por lo tanto, en el caso del proyecto bicentenario anterior (encargado a Novaterra), las pretensiones de vender más de la mitad de los terrenos a privados y de concretar espacios de carácter semipúblico (el hecho de pagar para poder acceder a las instalaciones, significa que éstas adquieren una cualidad selectiva y de dudoso carácter público), gatillaron la negativa de la ciudadanía y de las diferentes organizaciones, quienes se alzaron en protesta ante el eventual proyecto.

De esta manera y tomando como ejemplo la experiencia anterior, la problemática radica en generar una propuesta integradora. Es decir, un proyecto que una lo medular de los diferentes intereses y al mismo tiempo factible de ser materializado, entendiendo nuestra realidad nacional y la disposición de recursos que ello implica (tanto para su construcción, como para su mantenimiento en el tiempo).

4.1- Planteamiento urbano

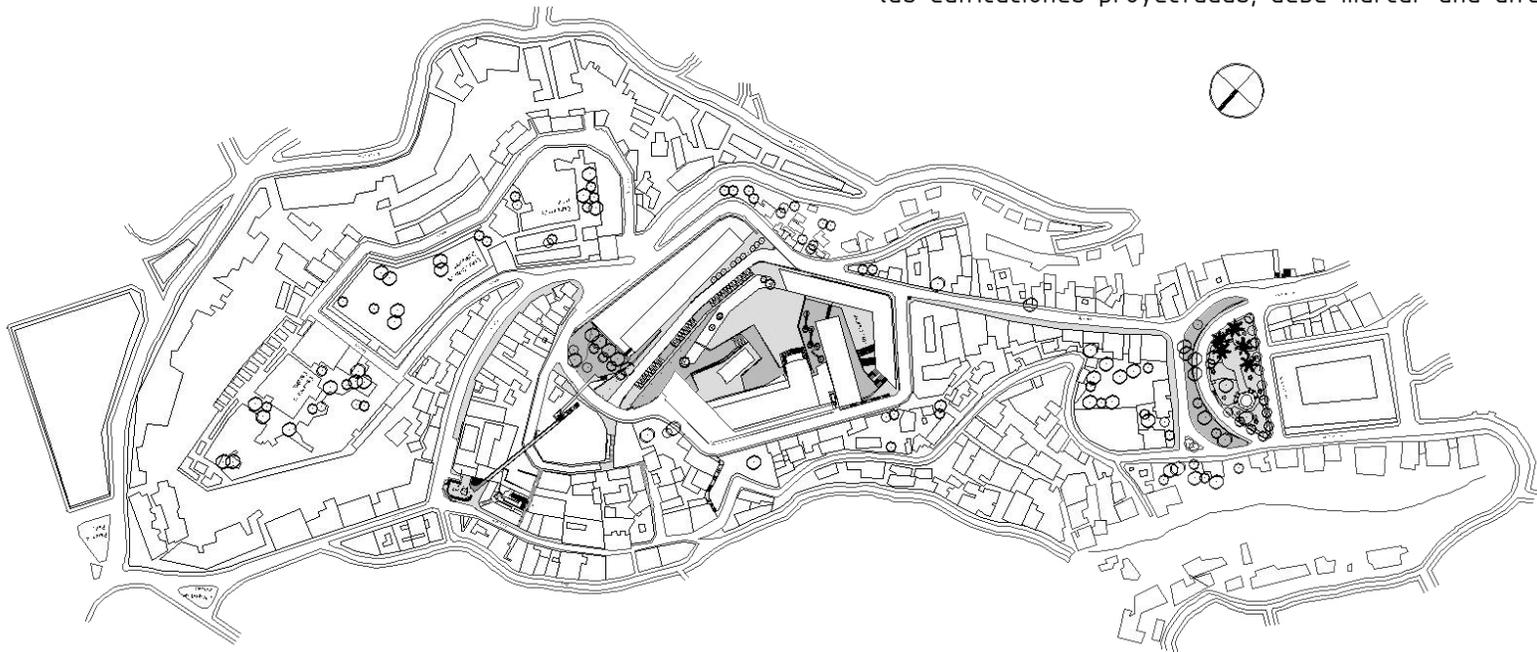
Antes de entrar en el terreno, se debe tomar en cuenta una serie de aspectos relacionados al contexto en que se encuentra, con la finalidad de ser considerados en la propuesta.

Si entendemos Valparaíso como la "capital cultural" del país, la construcción del centro cultural, considerando las proporciones del proyecto, pretende ser una estructura emblemática y fundamental, para lograr semejante objetivo. De esta forma, la escala del centro debe ser concebida a nivel metropolitano e incluso nacional, por lo cual se debe tomar en cuenta factores como la accesibilidad, escala de intervención y de las mismas edificaciones (sin olvidar la escala residencial del sector).

Por otro lado, como se señaló anteriormente, el predio debe entenderse como un subsistema inmerso en la red de plazas o nodos sucesivos desde el plan hasta los cerros. Esta interesante condición del lugar, presente en gran parte de la ciudad, se pretende potenciar, mediante operaciones en el

contexto inmediato al terreno, que generen un tránsito fluido desde la Plaza del descanso hasta la Plaza Bismarck. De esta forma, se propone incorporar un ascensor desde la primera plaza, ya que es ahí donde la pendiente sube abruptamente, el cual conduzca al terreno (otra instancia articuladora o nodo dentro del sistema), para luego continuar el ascenso más fluido por Cumming, rematando en la Plaza Bismarck. Consecuentemente, el Centro cultural mantendría una posición estratégica, acorde con el objetivo e importancia que éste necesita.

Sin embargo, no se puede olvidar la presencia de las tres mega-estructuras (ex cárcel y cementerios) y lo que éstas representan para el sector. Al constituir elementos claves en la imagen urbana del barrio, una intervención del perímetro y área interna del predio, debe saber interpretar dicha característica, con el objeto de no borrar aquella noción y cualidad de la memoria histórica de la ciudad. Así, una premisa para la intervención del terreno, consiste en mantener y reinterpretar el perímetro actual de la ex cárcel (hoy rodeada por un muro), mediante volúmenes que procuren, en zonas estratégicas, el acceso al interior. También, el grano de las edificaciones proyectadas, debe marcar una diferencia sutil,



Contexto urbano proyecto

4.2- Plan maestro terreno

Como he señalado, uno de los puntos más conflictivos del proyecto anterior, era la insignificante proporción de espacio público efectivo, versus la gran cantidad de infraestructura destinada a otros fines (hoteles, viviendas, comercio, etc.). Sin embargo, las pretensiones de utilizar 21.130 m² de terreno, sólo para elementos destinados exclusivamente al desarrollo y difusión de la cultura, entendiendo el volumen teórico posible de ser edificado, considero que carecen de factibilidad técnica, ya que no toman en cuenta una serie de variables, como son: Disponibilidad de recursos concretos para edificar, mantener y administrar las instalaciones; área necesaria para el desarrollo y difusión de la cultura (en 21.130 m² existe terreno de sobra para proponer otros usos en comunión con la infraestructura cultural); y por último el definir concretamente qué requiere y cómo debe estar constituido un centro cultural en Chile, la región y Valparaíso.

Por lo tanto, si retomamos la definición de centro cultural, como epicentro de roce e interrelación dinámica entre las fuerzas “expansivas” y de “contracción”; se hace necesario incorporar usos que, en conjunto, produzcan semejante condición. Junto con esto, los programas formulados deben ser capaces de proporcionar los recursos necesarios para los elementos e instancias que no lo hacen.

De esta manera, se propone dividir la totalidad del terreno en tres áreas o subsistemas complementarios. Los que, unidos por una plaza central (foco transcultural, lugar de encuentro y roce entre las fuerzas “expansivas” y de “contracción”), permiten generar un sistema complejo, diverso y consecuente con los requerimientos del centro cultural.

4.2.1- El hotel

Luego de identificar las estructuras factibles de ser conservadas para su reutilización, se propone reciclar la galería de internos, para la habilitación de un hotel que permita entregar un servicio acorde con los requerimientos de la ciudad. De esta forma, se podría paliar el déficit hotelero de Valparaíso, junto con entregar el servicio de alojamiento necesario para los usuarios del centro cultural (actores, conferencistas, expositores, etc.)

La decisión de utilizar la galería como hotel, también se ve justificada por la coherencia entre el programa necesario y su relación con el grado de flexibilidad que permite el edificio. Es decir, un hotel es perfectamente compatible con la estructura de éste, mientras la carga simbólica de dormir en una cárcel puede ser un potencial digno de tomar en cuenta.



La galería de internos

Por último, es importante destacar que, pese a la falta de riqueza arquitectónica que ostenta el edificio, la conservación del inmueble, también se debe a su cualidad de elemento testimonial, ya que constituye parte esencial de la memoria del lugar y de su anterior uso penitenciario.

4.2.2- La universidad

Además del hotel, se define una segunda superficie en la zona sur del terreno, correspondiente al establecimiento universitario. En este caso, se utiliza el sector posterior del área restante, entendiendo dicha superficie como una zona que secunda el establecimiento cultural al acceder desde el plan.

La idea de incorporar una universidad en el sistema, es producto de una serie de requerimientos acordes con los objetivos del proyecto. En primer lugar, la venta de los terrenos para la construcción de una sede universitaria, no solo entregaría parte importante de los recursos necesarios para materializar el centro cultural, sino que permitiría una interdependencia entre ambos usos, gracias a la similitud de necesidades y programas. Así, la universidad se podría convertir en usuario y cliente frecuente del centro cultural (por ejemplo utilizando su infraestructura), disponiendo de recursos frescos para dicho centro, mientras éste se enriquece de la dinámica cultural ligada al recinto universitario.

Otro aspecto relevante, considera el aporte de los estudiantes a la plaza transcultural y foco del proyecto, ya que su constante uso, apropiación y tránsito, sería un factor

clave para que la explanada pública adquiriera una dosis de vida significativa y característica de una plaza.

4.3- El centro cultural

El predio correspondiente al centro cultural y que será abordado con mayor profundidad en el proyecto, se divide en dos partes: el edificio propiamente tal y la Plaza Transcultural donde se encuentra El Polvorín.

4.3.1- La Plaza Transcultural

Debido al programa necesario (según lo que se entiende por centro cultural), la plaza incorporará todas las actividades que no requieran de un ambiente más controlado (según aspectos climáticos, acústicos, confort higrotérmico, seguridad, etc.). Ésta será totalmente pública (no existe el intercambio económico necesario para su uso, aunque no lo excluye) e incorporará una explanada de grandes proporciones, con el objeto de dar cabida a manifestaciones que requieran de un área de dicha escala (recitales al aire libre, carpas de circo, encuentros populares, etc.). En tanto a la cualificación de la plaza, mediante distintos pavimentos, diferencias de nivel y otros recursos, se intentará incorporar referencias a eventos diversos, entendiendo los aspectos fundamentales y característicos del espacio público en la ciudad.

Un elemento relevante en la plaza es El Polvorín, quien al ser despojado de las estructuras blandas que lo rodean y

dificultan su percepción, cobrará un mayor protagonismo. Dicho edificio se habilitará para albergar un pequeño museo donde se describe la historia de la ex cárcel (información que ya existe, mediante objetos de importante valor, que atestiguan el uso y los acontecimientos que se han sucedido en el terreno).

4.3.2- El edificio: Centro Cultural Ex Cárcel de Valparaíso

El edificio nace como una respuesta ante las necesidades de proporcionar un ambiente adecuado y acorde con los requerimientos de ciertos programas. Su disposición, en la franja nor-poniente, busca un cierto protagonismo en relación a los volúmenes restantes, y su emplazamiento pretende beneficiarse de las mejores vistas del océano y la bahía (ventaja del predio por sobre los otros dos).

4.3.2.1- Estructura y programa

En cuanto a los requerimientos programáticos del centro cultural, lo que se hizo fue buscar el equilibrio entre los usos demandados por la comunidad (actividades que hoy se llevan a cabo en el lugar y que necesitan de un espacio coherente con sus necesidades) y la serie de programas complementarios que logren potenciar y aumentar el espectro de usos y actividades llevadas a cabo en el centro.

De esta manera, se busca generar un consenso entre los diferentes intereses comprometidos, para hacer del proyecto una alternativa más democrática e integradora. Así,

la comunidad se verá reflejada en el resultado, logrando una correlación entre las necesidades reales y el equipamiento propuesto.

P R O G R A M A S	
EXISTENTES	PROPUESTOS
<ul style="list-style-type: none"> - Salas exposiciones - Museo ex cárcel - Talleres - Area administración - Cafetería - Explanada eventos masivos 	<ul style="list-style-type: none"> - Estacionamientos - Informaciones / boletería - Sala eventos masivos - Baños - Area carga y descarga - Bodegas - Camarines uso público y privado - Salas de maquillaje - Teatro - Auditorios - Biblioteca - Anfiteatro - Comercio ferial

El programa del inmueble se estructura mediante dos macro-volúmenes unidos por un nodo o núcleo de distribución. Éste constituye, al igual que las plazas del sector, el articulador central de los distintos recintos en el edificio y hall de acceso principal. En dicho nodo empalman dos ejes (público y de servicios), que complementan el sistema de circulación al interior del centro cultural.

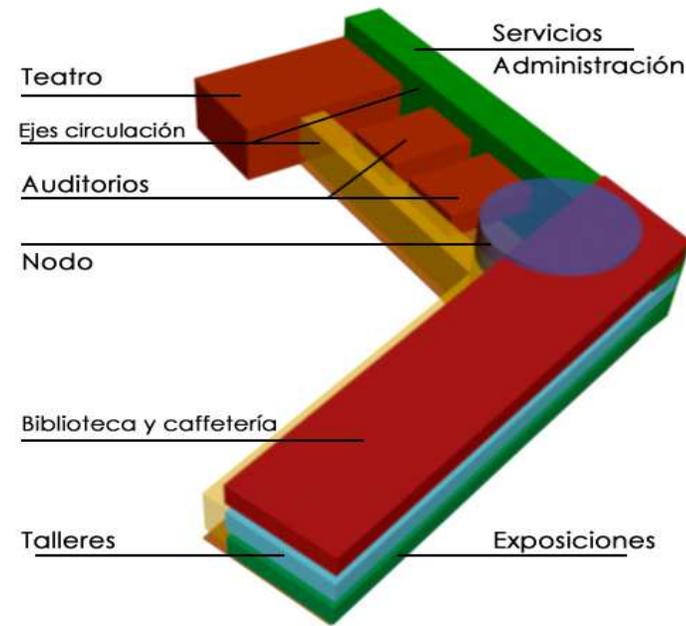
El acceso da paso a un gran foyer, como espacio flexible destinado a albergar eventos masivos, que no requieran de condiciones ambientales muy controladas (esculturas, instalaciones, etc.). Además, en este espacio se hallan los mesones de información y las boleterías que reciben al visitante.

El gran volumen del costado poniente, lugar del foyer, contiene dos auditorios "suspendidos" en el vacío, como elementos enigmáticos que dan techo para habitar el espacio inferior que genera su despegue (recurso presente en los cerros del anfiteatro). Las circulaciones dispuestas hacia la plaza, muestran la vida y el movimiento al interior del edificio, rematando en un teatro con capacidad para más de 600 personas.

El volumen que define el límite norte de la Plaza Transcultural, incorpora en sus tres pisos sobre la cota, el resto de los programas de uso público. En el primer nivel, encontramos el espacio complementario al foyer, como un área flexible de exposiciones itinerantes y permanentes, aunque con un control más exhaustivo de las condiciones medioambientales (iluminación, temperatura, ruido, etc.). Si ascendemos a través del nodo, en el segundo piso se encuentra el área de talleres, cuya función consiste en albergar los diferentes talleres que actualmente se imparten en el recinto carcelario. En este caso, las características espaciales y de iluminación deben permitir variados usos, ya que no existen clases permanentes y definidas durante todo el año, por lo cual se implementa un módulo suficiente como para ser utilizado por cátedras de pintura y música, hasta por clases de yoga y baile. Cabe destacar, que la superficie total de aulas, supera las que se requieren en estricto rigor, ya que el objetivo es diversificar y aumentar la oferta de talleres y actividades abiertas a la comunidad.

El tercer nivel, alberga la biblioteca y la cafetería, dos instancias privilegiadas en cuanto a vistas se refiere. Desde ellas, es posible admirar el océano, la bahía y la misma Plaza Transcultural, cualidad que justifica el ascenso. Además, constituyen programas complementarios, mientras parte del café se extiende a la biblioteca conformando una suerte de café literario.

En cuanto a los programas de apoyo, servicios y administración del centro cultural, su disposición en la franja poniente del terreno, conforma una estructura de carácter más privado (entendiendo que el acceso es por la plaza) y permite abastecer a los espacios protagónicos del edificio a través del eje de servicios que recorre toda la franja.



Programa

I- Plan maestro terreno

Superficie terreno hotel	3611,9 m²
Galería	3694,52 m ²
Superficie terreno universidad	4700 m²
Edificaciones (-) estacionamientos	7000 m ²
Superficie terreno centro cultural	10826 m²
Edificio Centro cultural (-) estacionamientos	5779,1 m ²
Plaza acceso norte	2006 m ²
Plaza Transcultural	5276,3 m ²
Calle más estacionamientos	1420,8 m ²
Museo Ex Cárcel Pública de Valparaíso (Polvorín)	265,63 m ²

II- Edificio centro cultural

TeatroNivel +- 0,0

Escenario

Trasescena

125,75 m ²
153,14 m ²

Escalera servicio	8,01 m ²
Sala espectadores (514 p)	317,48 m ²
Cámaras de atenuación acústica en accesos	20,12 m ²
Subtotal	624,5 m²

Foyer

Nivel +- 0,0

Cafetería y exposiciones	361,46 m ²
Cocina	138,4 m ²
Informaciones y boletería	8,01 m ²
Hall acceso y escalera principal	432,68 m ²
Escalera sur público	23 m ²
Eje circulación público	104,38 m ²
Subtotal	1067,93 m²

Auditorios

Nivel + 3,2

Sala espectadores (204 p)	134,9 x 2	269,8 m ²
Escenario	60,17 x 2	120,34 m ²
Cámara atenuación acústica en acceso público		23,35 m ²

Cámara atenuación acústica en
acceso servicio

14,7 m ²

Túnel circulación público

149,52 m ²

Hall y escalera principal

139,19 m ²

Subtotal

716,9 m²

Exposiciones

Nivel +- 0,0

Sala exposiciones

505,22 m ²

Eje circulación público

90,49 m ²

Subtotal

595,71 m²

Talleres

Nivel + 6,4

Sala taller

61,43 x 8

491,44 m ²

Eje circulación público

127 m ²

Balcón escalera oriente

48,62 m ²

Hall y escalera principal

122,43 m ²

Subtotal

789,49 m²

Biblioteca

Nivel + 9,6

Estantería abierta, módulos de lectura,
Internet y archivos audiovisuales

336,84 m ²

Estantería cerrada, atención público y
fotocopias

93,29 m ²

Terraza norte

252,21 m ²

Hall y escalera principal

121,95 m ²

Subtotal

804,29 m²

Recintos de apoyo y servicioNivel +- 0,0

Camarín uso colectivo mujeres

40,42 m ²

Camarín uso colectivo hombres

40,42 m ²

Camarín individual mujeres

20,2 m ²

Camarín individual hombres

20,2 m ²

Bodega teatro

32,44 m ²

Planta libre: bodegaje y escenografía

116,88 m ²

Sala de basuras

12,6 m ²

Acceso servicios: carga y descarga

63,86 m ²

Eje circulación servicios

152,85 m ²

Escalera servicio

21 m ²

Subtotal

520,87 m²

Administración centro cultural

Nivel + 3,2

Oficina Director centro cultural	11,34 m ²
Secretaria Director y espera	11,34 m ²
Oficina Subdirector	11,34 m ²
Oficina Contabilidad y finanzas	11,34 m ²
Área de trabajo y secretariado	46,3 m ²
Baños personal mujeres	11,34 m ²
Baños personal hombres	11,34 m ²
Kitchenette personal	5,44 m ²
Eje circulación servicios	129,63 m ²
Escalera servicio	22,68 m ²

Subtotal

272,09 m²

Baños uso público

Nivel +- 0,0

Baño mujeres	45,15 m ²
Baño hombres	41,38 m ²
Baño discapacitados	10,3 m ²

Nivel + 3,2

Baño mujeres	45,15 m ²
Baño hombres	41,38 m ²
Baño discapacitados	10,3 m ²

Nivel + 6,4

Camarín mujeres

48,41 m²

Camarín hombres

48,41 m²Nivel + 9,6

Baño mujeres

45,15 m²

Baño hombres

41,38 m²

Baño discapacitados

10,3 m²**Subtotal****387,31 m²****Total edificio centro cultural****5779,09 m²****Estacionamientos subterráneos**Nivel - 3,2 y -6,4Edificio (-) teatro y auditorios: 1
estacionamiento cada 75 m² de superficie útil4726,4 m²

64 est.

Teatro y auditorios: 1 estacionamiento cada
15 espectadores

922 espectadores

62 est.

Total estacionamientos edificio

126 est. + 2 est. Minusválidos (1% del total)

Plaza Transcultural

111 est. + 2 est. Minusválidos (1% del total)

Total estacionamientos**237 est. + 4 est. Minusválidos****6650,56 m²**

4.4- Materialidad y criterios tecnológicos

El desafío de implementar un sistema constructivo adecuado, es un aspecto de vital importancia al momento de generar una relación contextual con el lugar. De esta forma, en la Plaza Transcultural, se privilegia el uso del hormigón (con diferentes terminaciones, buscando un carácter más pétreo) y del ladrillo fiscal (presente en los cerros y utilizado de múltiples formas). Además, el paisaje se complementa con elementos de acero pintado (mobiliario y luminarias mayormente). Así, se logra una combinación de texturas, colores y materias coherentes con los cerros, buscando reinterpretar soluciones, con el objeto de integrar el paisaje de la plaza a los códigos constructivos y materiales de Valparaíso.

En cuanto al edificio, se aplica un módulo base (8 x 8 m, relativo a los estacionamientos subterráneos) y una estructura reticular de acero, que se convierte en el soporte estructural del inmueble. La elección del material se debe a la necesidad de encontrar la comunión entre "liviandad" y resistencia estructural, de lograr elementos que parezcan flotar en el espacio, interpretando aquella sensación de "inestabilidad" característica de las edificaciones residenciales del anfiteatro. Cabe destacar, que la estructura de acero rememora elementos del puerto, como las Grúas y los mismos barcos, mientras el uso de planchas de acero electro-pintadas en las cubiertas y muros, se complementa con la estructura, para lograr un lenguaje contemporáneo y adecuado a la ciudad. En esta misma línea, el cristal produce distintos niveles de

transparencia, permitiendo la "liviandad" y la separación del interior y el exterior, maximizando la conexión visual entre los espacios internos y la plaza.

Por último, hay que tomar en cuenta las cualidades climáticas de Valparaíso, donde las menores oscilaciones térmicas, el rango de temperaturas bastante homogéneas a lo largo del año, el régimen de precipitaciones concentrado en invierno, etc. Permiten la existencia de edificaciones que prioricen otros temas, por sobre los de control higrotérmico (siempre que no existan requerimientos exclusivos para el funcionamiento de un programa), ya que en este caso basta con soluciones simples, para lograr un ambiente confortable.

4.5- Fuentes principales de financiamiento

Con el objeto de obtener los recursos necesarios para financiar el proyecto, se plantea lo siguiente:

- 1- La venta de una porción significativa del terreno, para la construcción de la sede universitaria, según lo estipulado en el plan maestro, permitiría conseguir fondos indispensables para llevar a cabo las obras del centro cultural y la Plaza Transcultural.
- 2- Se entrega en concesión el área correspondiente al hotel, con objeto de reciclar la galería y habilitar el equipamiento necesario para el servicio hotelero. Luego de terminada la concesión, es posible arrendar el

complejo y así recaudar una fracción del capital necesario para el funcionamiento del centro cultural.

- 3- Dicho centro presta servicios e infraestructura a la universidad, produciendo una dinámica de interrelación y extensión entre ambas entidades. Además, el centro cultural también lleva a cabo actividades con fines onerosos, como obras de teatro, convenciones, exposiciones, talleres, etc., lo cual suma recursos para el mantenimiento y funcionamiento del complejo.
- 4- Los intereses públicos y privados se pueden conciliar a través de exenciones tributarias, por medio de la "Ley de Donaciones Culturales"¹ (Ley Valdés). Es importante destacar que el 2001 se introdujeron modificaciones para flexibilizar sus mecanismos y alcances. De esta manera, las donaciones se amplían a centros culturales, organizaciones comunitarias, bibliotecas, museos y otras entidades.

La nueva normativa permite al Comité de Donaciones Culturales autorizar la prestación de espectáculos y exposiciones pagadas, siempre que se realice igual número de presentaciones gratuitas del mismo espectáculo o exposición.

- 5- Es factible seguir considerando la propuesta como Proyecto Bicentenario, ya que no sólo coincide con los objetivos y prioridades que requiere un proyecto de

esta naturaleza (construcción de identidad, equidad territorial, policentrismo, etc.), sino que se encuentra en amplia sintonía con las necesidades de Valparaíso, como capital cultural del país y Patrimonio de la Humanidad.

Para ser aprobado se debe justificar la inversión, estableciendo una relación sustentable, entre lo aportado por el Estado y los capitales privados, sin olvidar su relación con el proyecto global de la ciudad. Elementos que ciertamente han sido abordados, obteniendo un resultado correspondiente a las necesidades de aprobación.

- 6- Finalmente, la Comisión Presidencial de Infraestructura Cultural, cuenta con un fondo para el desarrollo de proyectos de índole cultural (FNDC²). Entre sus principales beneficiarios se encuentran las entidades cuyos objetivos son la investigación, desarrollo y difusión de la cultura y el arte, elementos que integra el centro cultural, por lo que es factible considerar aportes de esta naturaleza.

¹ En Anexo 2: Ley 18.985 de Reforma Tributaria de 1990, Artículo 8: "Ley de Donaciones Culturales" modificada en mayo de 2001, según Ley 19.721.

² Fondo Nacional de Desarrollo Cultural, creado en el proyecto de ley Nueva Institucionalidad Cultural. Boletín N° 2286-04, proyecto de ley que crea la Dirección Nacional de la Cultura y el Fondo Nacional de desarrollo Cultural.

REFERENCIAS

5.1- Anexo

(1)

Método descrito en el documento n° 11, *"Imagen y Forma Urbana. Conceptos y Métodos de registro"*, del Departamento de Urbanismo de la Universidad de Chile. Seleccionado y traducido por Martín Durán, de *"Ortsbild und Stadtgestalt. Begriffe und Methoden der Erfassung"*; documento n° 17, preparado por Bernd Streich en el Instituto de Urbanismo de la Universidad de Bonn, República Federal Alemana. 1980.

(2)

Estos son los puntos principales que permiten entender el mecanismo establecido por esta ordenanza, más conocida como Ley Valdés, pues fue Gabriel Valdés quien la gestionó.

Artículo 2ª: Los donantes que hagan donaciones en dinero a beneficiarios en las condiciones y para los propósitos que se indica en los artículos siguientes, tendrán derecho a un crédito equivalente al 50% de tales donaciones en contra de sus impuestos de primera categoría o global complementario, según sea el caso. También se pueden realizar donaciones de especies. El crédito que se trata en este artículo sólo podrá ser deducido si la donación se encuentra incluida en la base de los respectivos impuestos correspondientes a las rentas del año en que se efectuó materialmente la donación.

En ningún caso, el crédito por el total de las donaciones de un contribuyente podrá exceder el 2% de la renta líquida imponible del año o del 2% de la renta imponible del impuesto global complementario y no podrá exceder de 14.000 unidades tributarias mensuales del año.

En otras palabras, cualquier donación en dinero o especies que una empresa realice para financiar un proyecto cultural, previamente aprobado por el Ministerio de Educación (Mineduc), podrá acogerse a los beneficios tributarios que la Ley de Donaciones Culturales otorga.

La empresa podrá descontar del pago de sus impuestos la suma equivalente al 50% de la donación efectuada. Este descuento se hará efectivo en la declaración de impuestos correspondiente al año siguiente de la donación.

Para tal efecto, la empresa necesita un certificado que acredita la donación y que deberá adjuntar en su declaración de impuestos.

Para hacer efectiva una donación y utilizar los beneficios de la ley se debe contar con una Corporación o Fundación autorizada para tales efectos.

Las donaciones deben ser en dinero y es la entidad que otorga el certificado y quien compra los bienes necesarios.

Antes de realizar la donación se debe hacer un proyecto para el Comité de Donaciones Culturales del Mineduc, quien una vez que lo autoriza, entrega un número a las Corporaciones o Fundaciones, para extender los certificados de donaciones correspondientes.

5.2- Bibliografía

5.2.1- Libros

- Berríos, Bárbara, *Ascensores y Vivienda*. (Santiago, 2000).
- Escuela de Arquitectura PUC, *Arquitectura y Contexto. Dos Talleres Urbanos En Valparaíso*. (Santiago, 1993).
- Marziano, Sandro, *Valparaíso Un Sueño que Abre Paso en el Tiempo*. (Universidad Mayor, Santiago, 2000).
- Kaptein, Glenda, Bernal, Juan, *Valparaíso: Arquitectura de una Ciudad Anfiteatro*. (Universidad de Chile, Santiago, 1965).
- Koolhaas, Rem, Boeri, Stefano, Kwinter, Sanford, *Mutations*. (Ed. Actar, Barcelona, 2001).
- Koolhaas, Rem, Mau, Bruce, Werlemann, Hans, *S,M,L,XL*. (Ed. Hardcover, Barcelona, 1998).
- Testa, Morris, *Tecnología Ambiental Arquitectónica*. (FAU. Depto. Ciencias de la Construcción, 2000).
- Waisber, Miryam, *La Traza Urbana, Patrimonio Consolidado de Valparaíso*. (Santiago).

5.2.2- Revistas

- Letelier, Sofía, *Rev. Universidad de Chile*, n° 9. (Santiago, 1997).
- Mouline, Said, *Rev. Quaderns d' Arquitectura i Urbanisme, Forum Internacional, Debates Centrales*, n° 213. (Barcelona, 1996).
- Sennett, Richard, *Rev. Quaderns d' Arquitectura i Urbanisme, Hiperurbano*, n° 238. (Barcelona, 2003).
- CA, n° 112. (Santiago, 2003).

- Rev. Universidad de Chile, n° 1. (Santiago 1990).

5.2.3- Memorias de Título

- Baeriswyl, Juan Pablo, *Centro Cultural para el Subcentro Urbano de la Comuna de Maipú*. P.G. Cárdenas, Juan. (Universidad de Chile, 2003).
- Celedón, Alejandra, *Centro Cívico Cultura La Florida*. P.G. Gil, Pablo. (Universidad de Chile, 2001).
- Carmona, Marcela, *Centro Cultural para la Ciudad de Viña del Mar*. P.G. Prat, Leopoldo. (Universidad de Chile, 2002).
- Gacitúa, Paola, *Escuela de Arquitectura de Valparaíso*. P.G. Iglesias, Jorge. (Universidad de Chile, 2001).
- Opazo, Daniel, *Centro Cultural Metropolitano Gabriela Mistral*. P.G. Eliash, Humberto. (Universidad de Chile, 2000).
- Pérez, Camila, *Centro Cultural, Deportivo y Recreacional en Peñalolen*, P.G. Eliash, Humberto. (Universidad de Chile, 2003).
- Pincheira, Ana María, *Rehabilitación de la Ex Cárcel de Valparaíso*. (Pontificia Universidad Católica de Chile, 2000).
- Pitters, Diego, *Centro de Expresión y Difusión de arte y Cultura*. P.G. Elton, Andrés. (Universidad de Chile, 2002).

5.2.4- Referencias Web

- Ilustre Municipalidad de Valparaíso, www.municipalidaddevalparaiso.cl
- INE, estadísticas censo 2002, www.ine.cl
- Gobierno Regional de Valparaíso, www.gorevalparaiso.cl

- Portal Concejo Nacional de la Cultura y las Artes, www.concejodelacultura.cl
- Portal Diario El Mercurio Valparaíso, www.mercuriovalpo.cl
- Portal Escáner Cultural, www.escaner.cl
- Portal Gran Valparaíso, www.granvalparaiso.cl
- Portal Ministerio Obras Públicas, www.moptt.cl
- Portal Obras Bicentenario, www.obrasbicentenario.cl

5.3- Entrevistas

- Ignacio Saavedra: Arquitecto que ejerce en la ciudad de Valparaíso, miembro del Movimiento por el Destino de la Ex Cárcel y de la Compañía Audiovisual Claroscuro. Actualmente lidera una serie de contrapropuestas destinadas a lograr los objetivos de dicho movimiento, en cuanto al uso de los terrenos.
- Irene Tapia: Directora Ejecutiva de Territorio Sur, organización sin fines de lucro, compuesta por un equipo multidisciplinario de profesionales, cuyo objetivo es promover el desarrollo sustentable. La organización trabaja en la ex cárcel, donde efectúa diversas actividades y representa a un sector importante de intereses comprometidos con el proyecto cultural.
- Víctor Huenafil: Jefe del Departamento de Administración y Finanzas, Intendencia Regional de Valparaíso. Es uno de los principales agentes que han participado en la mesa de negociación, acerca del destino de los terrenos. Representa los intereses del sector público, administrador y propietario de los terrenos.